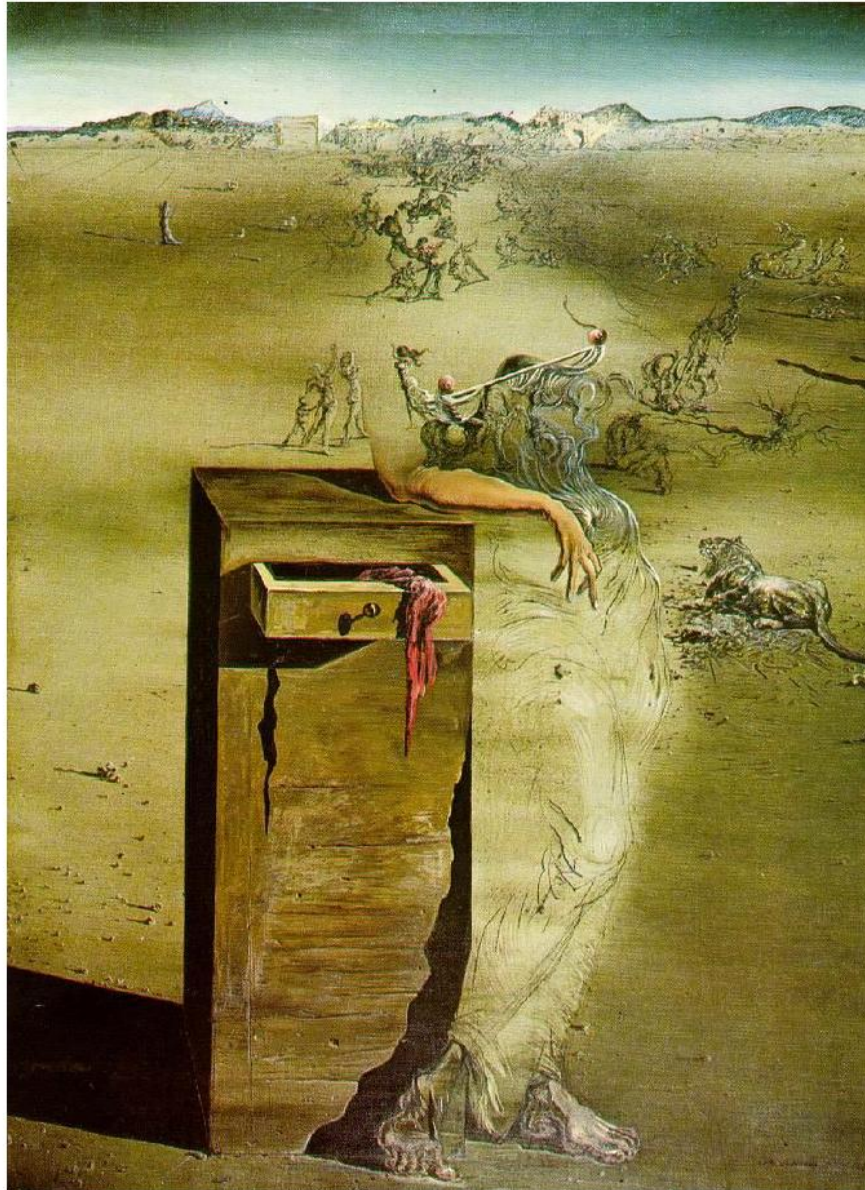


Revista Literaria Entre Líneas



OBRA DE CUBIERTA DE Salvador Dalí
agosto 2015

Publicaciones Entre Líneas



Sumario:



- Un cuento** de Nelba Quindemil La imagen del ausente/ 3
Poemarios de próxima aparición Dinorah Pérez Acosta/ 10
Poemarios de próxima aparición de Lilian Vizcaíno/ 11
Un poema de Mercedes Eleine González/ 12
Finalistas del II Concurso de Poesía La palabra de mi voz/ 13
Colaboraciones de Yoyita/ 15
La poesía de Yoyita/ 16
Ni perdidos ni olvidados Una sección por Sara Suejen/ 18
Yo alucino Por Sara Suejen/ 19
¿Sabía usted? / 22
Antonio Hernández Pérez por Juan Calero/ 24
Un canario liberal y reformista en el siglo XIX por Juan Calero Rodríguez/ 27
Don juan Un cuento de Moisés Cárdenas/ 32
Camellos en el asfalto por Enrique Meitín/ 37
Reseña sobre el libro "A la sombra del Flamboyán" por Arístides Vega Chapú/ 42

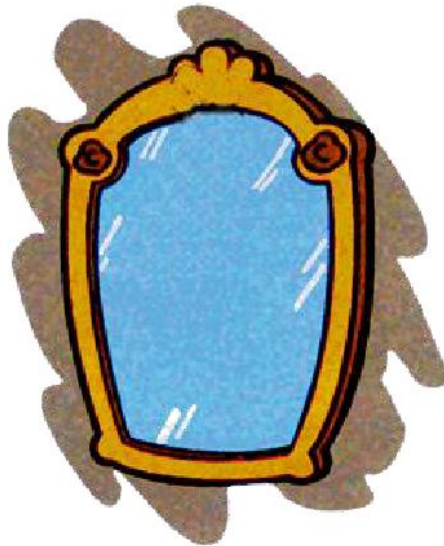
Su obra puede enviarse a: revistaentrelneas@live.com
será evaluada por nuestro equipo
y publicada en nuestras páginas, si así se determina.
Una revista de Publicaciones Entre Líneas
www.publicacionesentrelneas.com
Montaje, diseño y edición:
Pedro Pablo Pérez Santiesteban.

Un cuento

de Nelba Quindemil

| 3

LA IMAGEN DEL AUSENTE



LENTAMENTE se va acercando al espejo de su cuarto. Sin embargo ha olvidado por qué se dirigía hacia allí. No fue a afeitarse, piensa. Solo para eso ha ido en los últimos tiempos a encontrarse con el insoportable cristal que tiene la costumbre de andar devolviéndole la imagen a los demás. Sabe lo indiscreto y sincero que es. Ni el beneficio de algunas manchas de azogue tiene el suyo. Clarito como una mañana de verano en el trópico, devuelve la copia de quien ose parársele en frente, sin disimulo, y principalmente sin contemplaciones. *Vaya ahí te tienes, tan depauperado como en verdad eres.* En tiempo real.

Pero en este momento, es evidente que se equivocó. Por primera vez, no le entrega la figura del muñeco de patas de palo que ha venido siendo en los últimos años. Ni esta vez lo miran el par de ojos tristes, perdidos en la cuenca oscura de sus dos huellas de insomnio. Lo prefiere porque cada vez que se enfrenta al individuo desprovisto y amarillento que lo observa, porfiando ser el mismo, siente deseos de quebrarlo, por su franqueza.

De repente se percata que no tiene por qué alegrarse. Es verdad que siente náuseas cada vez que recibe la información que le da el cristal, tanto, que piensa que es una payasada verse obligado a admitirla como su imagen. Pero de todas formas ya lo tiene aceptado. Cada vez que ha cerrado los ojos, levantado su mano, o sacado la lengua se ha puesto de manifiesto que realmente, el tipo que lo mira, y que le hace sus mismas muecas tiene mucho que ver con él. Esta vez se extraña de que no ha venido a "saludarlo". La verdad es que no está frente a él.

| 4

Pone toda su atención en el evento que está viviendo en ese instante. Alguien falló a la cita y se teme que debe haberle pasado algo malo, porque, se da cuenta que desde hace 60 años se encuentran allí y nunca le falló. Lo vio crecer, cambiar, afeitarse sus primeros vellos, apretar sus espinillas, maquillar su cara, guardándole el secreto porque en la época en que le gustaba hacerse algunas pequeñas transformaciones, no estaba de moda que un hombre se aplicara algo en el rostro. Se enteraron juntos de la aparición de su alarmante calvicie. Recuerda cuando quedó preocupado, palpándose la frente y recorriendo el espacio que hay entre las sienes y la raíz del pelo y que una nube de sobresalto le nubló la vista.

También cuando revisaron las muelas buscando las primeras caries de su boca. Después lo esperó para reírse de lo mal que le quedaba el departamento vacío de su incisivo. En fin, ha venido resistiendo la impertinencia del ese flaco que cada vez que él fue al espejo por necesidad o por simple curioso, acudió. Siempre tan desagradable. Y hoy parece que se quedó dormido porque simplemente no está.

Es de entender si así fuera porque la pasada, fue una noche difícil. No se ha descansado nada con ese ataque de asma que cada día le roba un poco más del tiempo en su tranquilidad al dormir. Si se sintió exhausto y no acudió a la cita de todos los días se puede comprender. Pero no lo justifica, después de todo, ambos saben que solo se roban unos pocos minutos para afeitarse, porque él enseguida vuelve a la cama. Y aunque hoy no venía a eso, igual iba a ser breve. Cada día ha sido más difícil llegar hasta allí por el cansancio y la enfermedad. Piensa que fue muy desconsiderado, porque es inminente que en cualquier momento llega el día en que no pueda acudir más a la cita del espejo. Él, aun sintiéndose mal no se ausenta. Detestando ver la quijotesca figura, despreciándola, y casi negado a toparse con lo que sin duda es él mismo, nunca deja de ir a su encuentro, para que después no digan que fue el primero en comenzar la informalidad.

Atentamente queda en espera para ver si por fin aparece. Algo le hace pensar que existe un problema.

Ya casi amanece; si a esta hora no ha venido es porque ya no viene, piensa. Decide entonces regresar a la cama. Asombrado se da cuenta que se han llevado las sábanas, y su esposa está poniendo el cobertor que hace años no se utiliza. Es que acaso ella no recuerda que solo lo han usado para ocasiones muy especiales en que es sabido que se va a recibir visitas. Cómo va a volver a tender su cuerpo cansado y adolorido, sobre el intocable cubrecama. Nadie repara en su

fatiga y el dolor de su espalda que casi se curva por el peso de su cuerpo. Ni han pensado en sus escuálidas piernas, que parecen que se quebrarán de tanto soportar su abdomen. Y no es que el tronco de su cuerpo sea gran cosa, de hecho no debe pesar más de 25 libras. Aun así es una carga pesada para los dos espaguetis que son sus extremidades.

| 5

Se sorprende de no sentir frío teniendo en cuenta que solo lleva un calzoncillo, el mismo que siempre le araña la piel por las costuras y la etiqueta que tiene. No le han traído una camisa para abrigarse y sin embargo su espalda no se ha percatado de su desnudez. La misma negligencia de siempre de su familia. Piensa que cualquier día pesca una neumonía por tanto descuido.

Aunque se está sintiendo indignado por todo lo que ha venido ocurriendo en esta mañana, al menos, tiene que reconocer que le han hecho caso en una de sus exigencias. Siempre les dijo que si un día enfermaba que por nada del mundo lo fueran a dejar sin cubrirse las partes bajas del cuerpo. Cuando tenía diez años visitaba una casa donde vivía un anciano que había perdido la razón y la movilidad. Hacía sus necesidades sin que ninguna señal avisara la inminencia del desahogo. Sus hijos abrieron un hueco en el fondo de una silla y lo sentaron permanentemente para que no ocurrieran sorpresas. Como es lógico sobró ropa. Cada vez que él llegaba a esa casa y veía al viejo con una simple toalla rodeándole la cintura, con sus muslos desnudos, pregonando que estaba sin ropas; o que ladeando un poco la cabeza veía la sombra de cierto guindajo saliendo del fondo del asiento, se revolvía en una sensación de asco y vergüenza como si le estuviera sucediendo a él. Basado en aquellos recuerdos cada vez que tenía tiempo volvía a hacer el cuento en su casa, enganchando la historia a cualquier conversación que se relacionara con enfermedades o vejez y terminaba advirtiendo que eso no que se lo fueran a hacer a él, jamás. Tal vez, por eso, nadie se atrevió a insinuar la posibilidad de mantenerlo desnudo para poderlo ayudar, por ejemplo en el baño, a pesar de que ya hacía bastante tiempo que necesitaba de colaboración para poder valerse.

Dispensaba un poco, haciéndose el tonto, cuando lo dejaban sin camisa a pesar de que para sus débiles pulmones era un gran peligro. Tampoco quería tener que molestarlos cada vez que iba a bañarse, porque sus fuerzas no le daban para quitársela por sí mismo. Solo por eso permitía que lo mantuvieran sin vestimenta para arriba. Pero el calzoncillo jamás le fue quitado. Con el pantalón hubo cierta flexibilidad también pero un calzoncillo bien encubridor, nunca le faltó. No podía negar que en ciertas ocasiones necesitó cubrirse porque la frialdad le calaba sus desprotegidos huesos y tenía entonces que llamarlos, sin poder evitarlo, sin embargo en el día de hoy no está sucediendo eso. Cuando lo nota, se extraña, no siente ningún frío a pesar de que la temperatura del cuarto está muy baja.

Ahora mismo empieza a dudar si realmente tiene puesta alguna ropa porque simplemente el hombre del espejo no vino a su encuentro. Se siente tan débil que no tiene ni ánimos de palpase y comprobar. Empieza a sospechar que ese es el

motivo de por qué el flaco de patas de palo no se presentó esta mañana. Tal vez porque no está vestido. Dispensa el desaire y hasta se alegra de que haya decidido no presentarse. No debe ser agradable la visión que brindaría su famélico cuerpo con la exposición de su sistema circulatorio y su aparato óseo a flor de piel. Recuerda cuando su abuela quería decir de alguien que se hallaba en las mismas condiciones, refería: Fulano no es más que hueso y pellejo. Qué desastre.

| 6

Pero si fuera ese el motivo sería porque a los muchachos y a su esposa se les olvidó o porque lo irrespetaron y eso no se lo perdonará. Decide esperar al flaco para aclararse al respecto y hasta para exigirle que lo acompañe cuando vaya a realizar sus respectivas reclamaciones por dejarle la deprimente y repugnante huevera al descubierto.

Piensa que es un poco sardónico referirse así a los genitales del susodicho. Pero se perdona el sarcasmo porque es toda una verdad que lo más desolador que se pueda concebir es un pene de casi 60 años, cansado, desvalido, inservible que ya no se permite ni la concesión de orinar derecho y con fluidez. Decididamente prefirió que sin ropas no se presentara.

Entretenido en sus pensamientos no se percató que ha pasado como media hora y nadie ha venido a darle una vuelta ni a verificar si la boquilla de oxígeno está bien colocada en su boca. Es en ese momento que repara en el hecho de que el balón no se encuentra en el lugar de siempre. Ahora sí se alarma, qué negligencia ha sido esa que nadie se percató de que su vital adherencia no está junto a su cama.

Piensa que finalmente tiene que tomar una decisión, definitiva y ejemplarizante. Llegó el momento de demostrarle a su familia y de paso a todo el que lo conoce que es un hombre de verdad. Que su carácter no le permite flaquear ni admitir falta de respeto. Tomará una decisión que será recordada por mucho tiempo, al menos por uno o dos años aunque después vayan olvidándola, como sucede con todo en la vida cuando el tiempo empieza a correr. Decide marcharse, esta vez para siempre y sin dar explicaciones. No se sentará con su mujer para comunicárselo porque lo que no quiere es escuchar sus chillidos reclamándole que la deja sola frente a toda la familia y que de ahora en adelante ella tendrá que arreglárselas sin él. Ni desea permitirle que le diga que por qué ahora que ya se puso vieja y que es cuando más lo necesita. Tampoco quiere ver la expresión de desamparo de sus hijos. Que no le vinieran con flojeras que ya eran hombres y mujeres y tenían los medios para salir adelante. Y como era cuestión de revelarse, tampoco se iba a despedir de los amigos. Total desde hace tiempo sabía que andaban compartiéndose el triunfo en el dominó y que su eterno contrincante se jactaba de ser ahora un campeón. Claro, si él no había podido acudir a la mesa de juego a demostrarles quién era el verdadero ganador. Ya ellos hasta se estaban creyendo que no tenían rival y habían empezado a decir que eran los mejores.

Libremente enfila hacia la puerta. No quiere ni llevarse un recuerdo para no ponerse sentimental, por lo cual no empaca absolutamente nada. Piensa que para

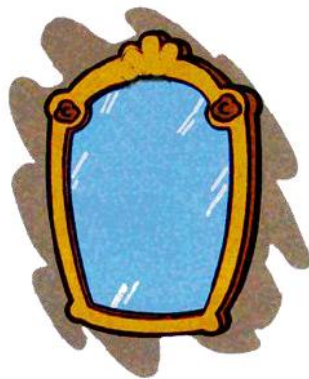
comenzar su nueva vida no necesitará de ninguna de sus pertenencias. Si se pone a estimar los objetos que hasta hoy fueron su diario, entonces tendría que empezar por su detestado balón de oxígeno que es pesado y poco manuable. No, que se quedara todo.

Decidido emprende la retirada pero no sin antes hacer lo único que sí le hace falta. Aclararle la mente al inmundo viejo que se hizo el gracioso y se tomó el atrevimiento de no acudir al espejo cuando él fue a asomarse. Por su necesidad, se está marchando sin poder confirmar si está desnudo o cubierto. Piensa que debía estar allí. Después de todo tuvo que soportarlo por muchos años y que conste, nunca le faltó a la cita. Cada vez que quiso contemplarse allí estaba él, esperando con paciencia que terminara su acicalamiento y después, eso no lo sabe nadie lo vio hacerse cositas que no se podían saber, sin embargo él le guardaba el secreto. Y es solo ahora que lo dice porque se va y está indignado. Es inconcebible que en el último momento se baje con la descortesía de no acompañarlo. Le hubiera hecho falta al menos para verificar si iba presentable y no en su partida.

| 7

Está ofendido y quiere seguir sacando trapitos sucios. O es que no se acuerda cuando lloraba desconsolado, porque lo dejaron como una papa fría, por otro que fue más listo. Él tuvo que observarle sus lágrimas y mocos. O cuando le confesó que se iba a casar con una mujer que no le gustaba porque la que lo volvía loco no quería saber de su cara fea y enjuta, la cual, ambos conocían demasiado bien. O él día que lo sorprendió midiéndose el cuello con una soga para hacer no se sabe qué. Más le valía a ese viejo engreído que no hablara.

Finalmente echa al olvido la inasistencia y con soberbia emprende su retirada. Después de todo va feliz porque sabe que cuando por fin se decida y vaya al espejo a buscarlo, se va a llevar un chasco al no verlo. Pícaramente sonrío pensando que ya salió de él. Esa será su venganza.




Nelba Quindemil. Natural de Cuba.



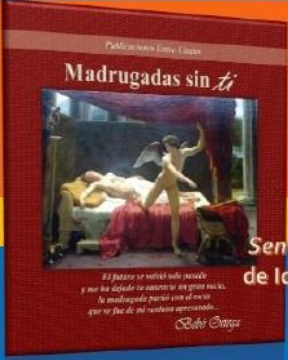
| 8

Nelba Quindemil, Licenciada en Ciencias Pedagógicas. Natural de Cuba, La Habana. En el 2015 se han publicado sus relatos en tres Antologías de Letras con Arte, además de haber resultado finalista en el I Certamen Mundial Excelencia Literaria MP Literary Edition. Su trabajo forma parte de la Antología de este certamen:
Narrativa III. Volumen III

PRESENTACIÓN DE LOS LIBROS




Publicaciones Entre Líneas
Secretos contigo
Al despertar en la mañana
que me siento la ciegua
de la vida, ¿cómo se presenta?
¿Qué el amor se encarga?
Gloria Ortega



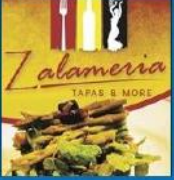
Publicaciones Entre Líneas
Madrugadas sin ti
El pasado se volvió solo recuerdo
y me lo dejaste en cualquier un gran rincón,
lo más seguro que está en el mundo
que se fue de mi corazón apesadumado.
Roberto Ortega

Secretos contigo
Y
Madrugadas sin ti
de Gloria Ortega

Y
Sentires de Suaves caricias
de Idania del Corral Fumero



Sentires de Suaves caricias
Publicaciones Entre Líneas
En mi alma
tu amor sembraste
en el centro...
Idania del Corral Fumero



Zalameria
TAPAS & MORE

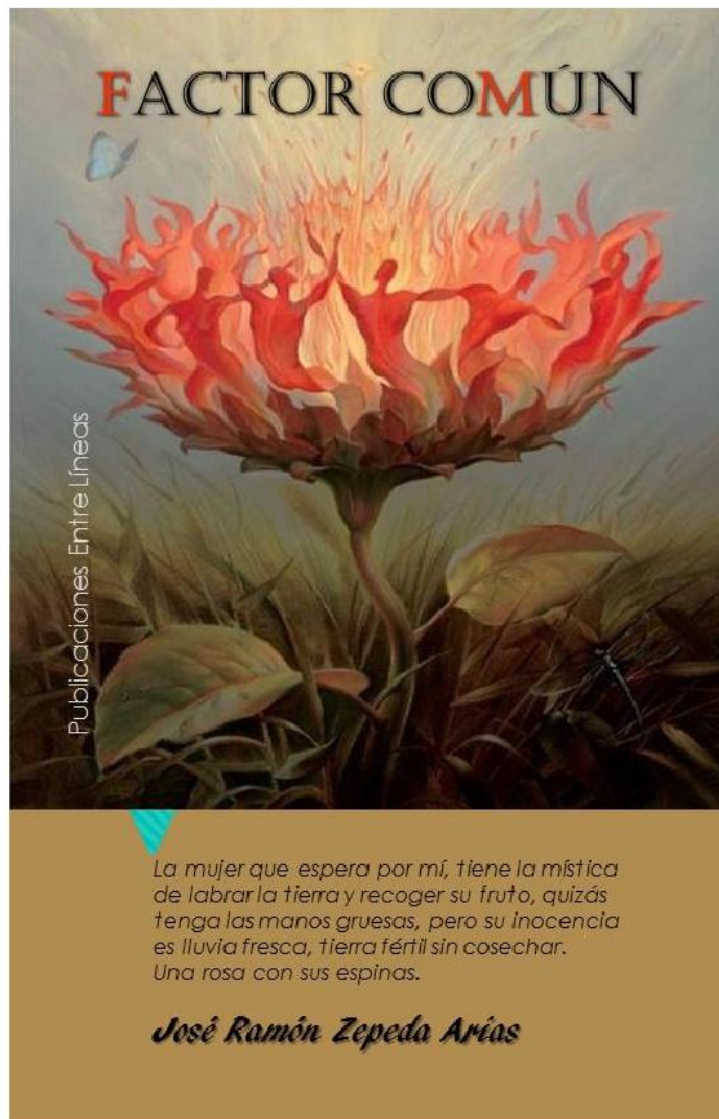
Domingo 6 de septiembre, 3 y 30 PM
Zalamería : 7950 SW y 8 calle

Lectura de poemas, cuentos,
música y más...
"Tertulia Entre amigos"

La cita es a las 3 y 30PM... Te esperamos!!!

Ya está a la venta...

| 9



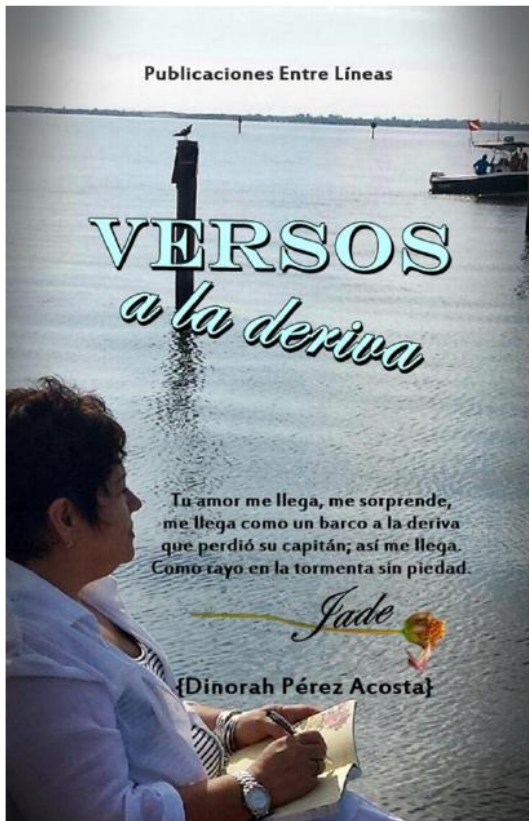
Disponible en:

www.publicacionesentrelneas.com

POEMARIOS DE PRÓXIMA APARICIÓN

en
publicacionesentrelineas.com

De Dinorah Pérez Acosta



Mis amores

| 10

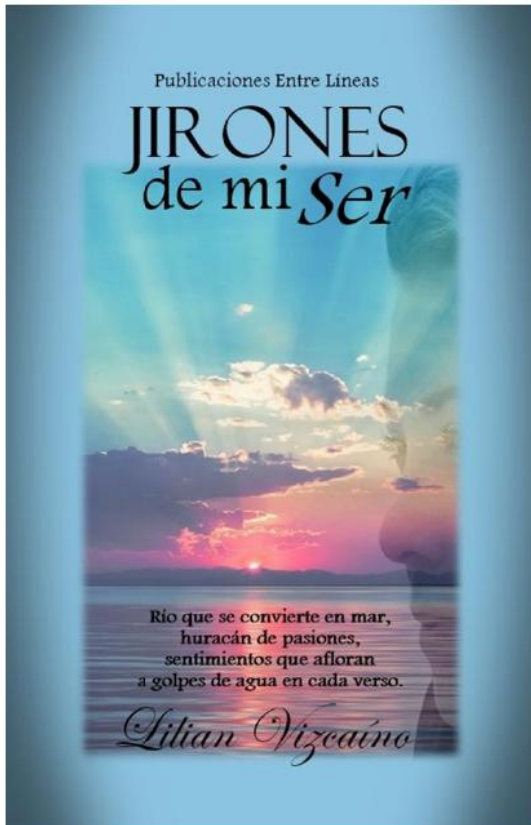
Son toda mi devoción
mis tres pétalos de rosa.
La música en mi canción,
las estrofas en mi prosa.

Son mi mayor bendición,
la causa de mis desvelos.
La sabía en mi corazón,
mi ternura y mi consuelo.

Son líneas en mi poesía.
La droga de mis calmantes.
Son los tres mi salvación
para no querer marcharme.

Te dejo II

Te dejo mi sentir, mis años rotos
de un poco más de media vida.
Te dejo el recorrer de mis caminos,
te dejo el vivir y sensible
experiencia
andando desde un marzo en mayo
por los claros del día
y mis luces de noches.
Ahí me quedo y te dejo,
reposada, quizás ausente,
conversando, aquí contigo...
Amiga vida.



Mis riachuelos

A
mis hijos

Como hilos de agua que
corren de las montañas al mar.
Así nacieron mis hijos
de las aguas subterráneas.
Luego, arrastraron en su recorrido
todo,
piedras, hojas y simiente.

Tras su mucho andar,
llevaron el aluvión a la orilla

y se volvieron llanura fértil para
sembrar.
De ellos crecerán nuevos frutos
que otros cosecharán.

Más no importa el tiempo
ni el camino recorrido,
tampoco los cambios ni los frutos
que hayan tenido.
Siempre mis riachuelos serán;
a la montaña y al agua regresarán.

Soledad

*Tengo una soledad tan concurrida
que puedo organizarla como una
procesión
por colores, tamaños y promesas
por época, por tacto y por sabor.*

MARIO BENEDETTI

Amiga mía, ¡tú si eres fiel!
Siempre estás ahí.
Me miras con tu triste sonrisa,
no te inmutan mis lágrimas, ni mis
ansias.
Me observas fría y callada
desde tu eterno silencio.
Nunca te vas, no tienes prisa.
No importa si es invierno o
primavera.
Me cubres con tu gélido manto,
me condenas a vivir entre las sombras
y a refugiarme en los sonidos del
silencio.

Un poema de Mercedes Eleine González

La puerta del paraíso

En el umbral de una puerta
vi tu imagen reflejada
con el brillo santo y puro
de una límpida mirada.
Tanta pureza divina
me mostró tu imagen bella
que pensé que era un paisaje
recobrado de una estrella.
Viví momentos de amores,
de pasiones y de brío,
montada en potro de luna
por las orillas de un río.
La noche estaba estrellada,
los árboles a lo lejos
se mecían con el viento
mientras tú me susurrabas
lisonjas ante un espejo.
Y en el umbral de esa puerta
con tu imagen reflejada
tuve la dulce certeza
de vivir real ese sueño
montada en potro de luna
y besada con anhelo
por un hombre alto y bello.
que se deshace en el tiempo.



Mercedes Eleine González Terrero (Santiago de Cuba, Cuba). Licenciada en Letras Hispánicas por la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana, Cuba, 1981. Diplomada en Comunicación Social y Periodismo por la Facultad de Comunicación Social y Periodismo en la misma Universidad, Cuba, 2000. Se ha desempeñado como Profesora de Literatura y Español, Profesora de Literatura Infantil, Asesora Cultural, Especialista Literaria, Relacionista Pública, periodista y editora en prensa plana (Prensa Latina) y radial (Radio Reloj) en su país de origen, Cuba. Desarrolla toda su vida profesional en La Habana hasta emigrar por reunificación familiar a los Estados Unidos en marzo del 2006. A los doce años ganó el Primer Premio en un Concurso Literario Infantil con un cuento de ciencia-ficción: "La Visita de un Ser Extraño". A los veintiún años de edad, recibe un Segundo Premio con otro cuento: "Dolores". Tiene publicado el libro para niños: *El Mundo de Laura*, editorial Palibrio, 2011 y *Mamá me voy*, Editorial Voces de Hoy. *Para que no me olvides* y *Mano a mano en versos*, Publicaciones Entre Líneas. Actualmente es Promotora y Prologuista de Publicaciones Entre Líneas.

Finalistas del II Concurso de Poesía

| 13

La palabra de mi voz

Obra 02- *Gotas de sangre de mi corazón herido*

Lidia Ríos Liñán. Granada España.

Obra 03- *Cruzando los puentes del Capellanías*

Juan Calero Rodríguez. Cuba. Islas Canarias. España.

Obra 014- *Murmullos de amor*

José Jiménez Muñoz. La Habana, Cuba.

Obra 016- (mención)

De Hebert Poll Gutiérrez. Matanzas. Cuba

Obra 023- *Plegaria por la destrucción universal*

De Samuel Lagunas: Toluca, Estado de México.

Obra 030- *Parece que es nuestra esta poesía* de Juan Durán Velasco

Madrid, España.

Obra 032 Jukebox de Hidrógeno de Julio Mármol Andrés. Sevilla. España

Obra 050- *Apología del recuento*

De Yanira Marimón Rodríguez. Matanzas. Cuba.

Obra 051. *Desiertos de Piedra*

De Martín Morales Venegas. México, México.

Obra 057- *Informe sobre la belleza de Edwin Rendón*

Medellín. Colombia.

Obra 064- *Propiedades del azul*

De Elena Marqués Núñez. Sevilla (España).

Obra 067- *Hay islas en alguna parte de* Ricardo José Iribarren
Argentina, reside en E. U.

Obra 077- *Dejame que yo sea ese jaguar y no permitas que muera
desangrado* de Claudia Sánchez Rod. México.

| 14

Obra 080- *Historia del corazón del hombre* de Rudy José Valdenegro
Peñailillo de Chile.

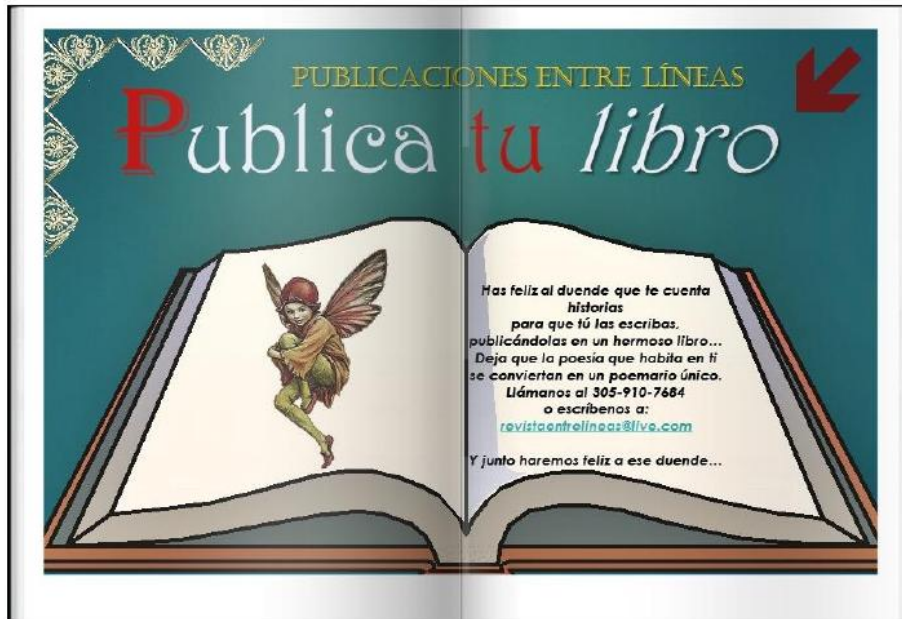
Obra 087- de Esteban Conde Choya. España

Obra 089- *La insoportable liviandad del ser...*
De Isbel González González. Cuba, residente en estados Unidos

Obra 100- *Entre luces y penumbras*
Crecencio Blanco Páez. Isla de la Juventud. Cuba.

Obra 101- *Fantasia de* Slaymen Bonilla Núñez. México

Obra 103- *No cuentes adiós* de Marcos Castillo Zambrano
Ciudad Bolivia-Pedraza Estado Barinas, Venezuela.



Colaboraciones de Yoyita



La poesía de Yoyita

NADA ES EL HOMBRE

Corazones rotos,
almas vacías, rumbos que no aciertas
y de mí, la vida
que nada es el hombre sin la fe,
y mi almita poquita cosa por tener más
muere aunque sea tarde.

Corazones rotos
almas que no brillan porque su pudor
perdieron un día
e hicieron daño, sin saber hoy lloran
lo que con fuerza hicieron un día.

Corazones rotos
Que tarde es ahora y que pocas fuerzas,
energías positivas para salir de esto
que es dolor, es llanto,
yo que no sufrí tanto,
Ahora que encuentro corazones rotos
Y mi alma... vacía.

AGUA QUE NO HAS DE BEBER

Agua que no beberás
no la veas no la desees.

Agua que no es para ti, no la tomes.
Agua que te corresponde, trátala bien,
no le hagas daño.

Agua en que te has de bañar,
agua que has de tomar,
agua del mar, agua del río,
agua de una piscina,
agua en charcos del camino,
agua de un manantial,
que tanta agua hay,
que al no poderse renovar,
hay que conservar.

Agua que sirvió de espejo
en la prehistoria,
agua que apaga el fuego,
agua que calma la sed,
agua cristalina, agua feliz.



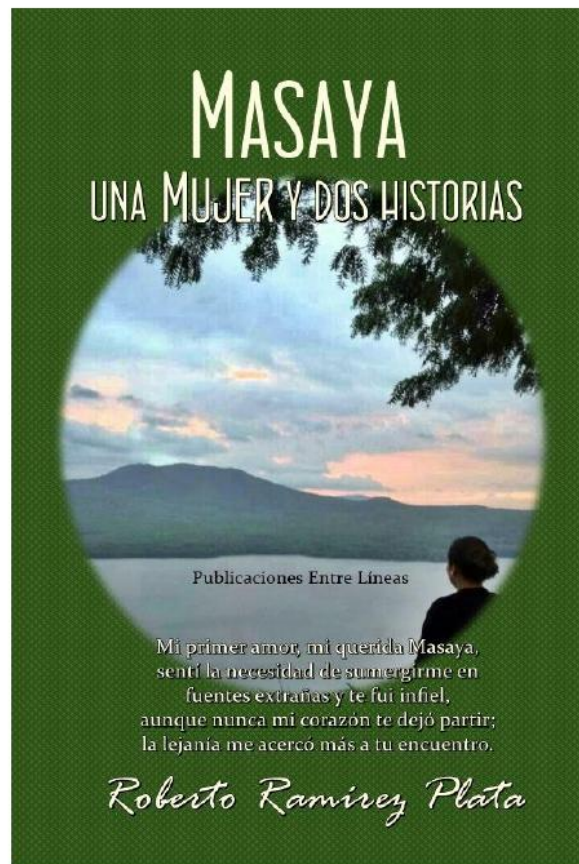
Yoyita



Yoyita nació en Suramérica, estudió el doctorado de Ciencias de la Comunicación en España, 1998. Publicó una temporada varios libros de poesías y relatos en Internet. Autora de los trabajos “Pensares de Ciudad Arrilxtugvin” y “Cuentos y poesías de Bandiakjmmá”, de ellos publicó partes. Publica en las revista Emblogrium, Horizonte de letras y Comichechoencasa. Trabaja en Medios de Comunicación desde el año 1990.

| 17

Libro de próxima aparición



Ni perdidos ni olvidados

Una sección por Sara Suejen...

| 18

Canto a la Décima

Diez rosas que hallan sustento
en su ibérica raíz;
rica y sonora matriz
musical que se abre al viento.
Romanza que ovilla un cuento
de Imperio, espada y laurel,
producto del trance aquel
cuando inspiradora musa
rendida, o medio confusa,
le besó el alma Espinel.

Novia que cada mañana
tiene del sol el requiebro,
en ella discurre el Ebro
por la campiña cubana.
Su frescura de fontana
nobleza y amor revela;
Cuba siempre se devela
y le da su amor más tierno;
esta el legado materno
vivo en su nombre: Espinel.



HELIODORO GARCÍA CELESTRIN- MATANZAS, 1914-¿?

Yo alucino

Por Sara Suejen

| 19

¡CINCUENTA MIL DÓLARES!



La cobardía es la madre de la crueldad.

MICHEL DE MONTAIGNE
Escritor y filósofo francés.

MIREN ESA FOTO, ese león es de una belleza espectacular y única, digo única pues no todos ellos la tienen, es el León de Atlas, León de Berbería o Pantera Leo Leo, y puede ser que tenga más nombres, ya sabía sobre su existencia, recuerdan la otrora Enciclopedia El Tesoro de la Juventud, aquellos libros eran y, digo eran, porque creo que están como el original León de Atlas, extintos. Según los libros estos leones eran el doble en tamaños que los actuales, eran cazados para los reyes solamente y como los romanos decían que el mundo les pertenecía, allá fueron a parar los leones, y de ahí para el coliseo, pero los cuidaban mucho, ni para ellos era fácil tener un ejemplar, yo diría que el León de Berbería es el *dandy* de su especie.

La pregunta que me hago es ¿Por qué y para qué? este señor deseo pagar una suma de dinero importante para matar a un león: si quería pasar a la historia como Erostrato, logró hacerlo, pero como abusador y criminal, el león no fue hasta su consultorio dental para agredirlo con un rifle, y seguro que jamás quiso que semejante doctor dental le revisara su impresionante dentadura.

Sé que en este mundo impera la Ley del más fuerte, pero en buena Lid y con las mismas armas, los dientes. El león seguro le hubiera dado alguna dentellada, pero dentro de su carne, pero la repuesta es: cada cual debe estar dentro de su medio ambiente, es como tu casa, para entrar en ella deben pedir permiso, pero si llegan con un tanque de guerra y no avisan puede que ese momento lo ganen, pero solo ese momento. Creo que ese señor tiene doblemente el alma del asesino morboso, paga para que se le proporcione el momento y por su mano asesina, así quede como último dentista en el mundo. Nunca iría a su consulta para una revisión dental, mejor, mucho mejor si ese dinero lo hubiera gastado en caramelos y zapatos para los niños del África que viven en la más oscura indiferencia del mundo, entonces pasaría a la historia como humano digno y de corazón bueno.

Pero les cuento que el mundo siempre ha estado lleno de maldades, de oscuras intenciones para con los animales, de animales, que por su naturaleza no nos proporcionan los nutrientes que nuestro cuerpo necesita, pero eso no nos hace menos culpables, y ahí va también la parte cultural-culinaria de cada país, no sé si será por lo de sobre-vivir por ser demasiadas bocas o porque son personas con tan buen apetito que comen hasta piedras, y para muestra este botón: en el Festival Anual de Carne de Perros en China se sacrifican, más o menos, 6 mil de los mejores amigos del hombre, tal vez más. Ya para el 3500 a.c. según los documentos más antiguos de colección animal registrados en Egipto, la clase poderosa tenía siempre un pequeño Zoológico y cuando morían eran enterrados con todos sus infelices animales ¿para qué?, pero lo más triste es saber cómo nos tratamos humanos con humanos: 1906 Estados Unidos, Zoológico del Bronx, se exhibe a Ota Benga, un congolés de la etnia batwa pigmeos, fue enjaulado y exhibido para patentizar el concepto de evolución humana, ¿cómo uno piensa esto?, ahora no tengo la palabra justa y ¿usted?

Pero volvamos al hecho de la muerte del pobre Cecil, y no es que yo sea defensora de todos los animales, algunos a mi parecer no tenían porqué estar aquí, pero si están lejos y no vienen a mí y yo no voy a ellos, estamos en paz; ahí tenemos a los leones tienen que comer lo que se presente, ellos también están enganchados en eso de la Cadena Alimenticia, ellos matan para comer, no por odio, envidia y menos pagan por matar a un humano. Lo bueno de esto es que los leones son muy preocupados por la conservación de su especie y lo demuestran; cuando tienen a ojo a la futura madre de sus vástagos y sobretodo ella acepta por ser el su león ideal se dan el encontronazo de apareamiento con una luna de miel de varios días, copulando más de 40 veces al día, aquí sí vale cantarle esa canción que dice “pero sigue siendo el rey”.

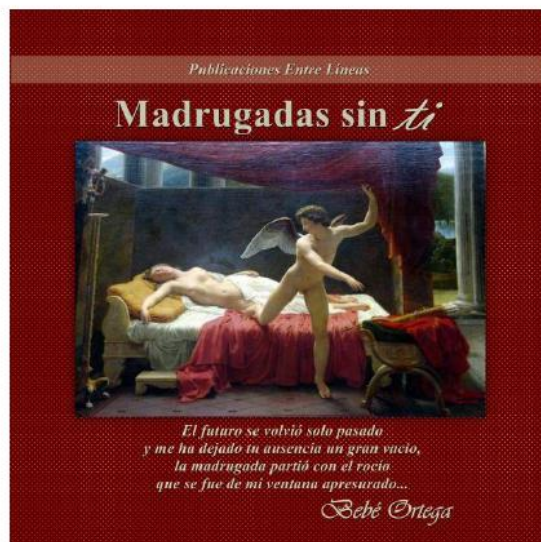
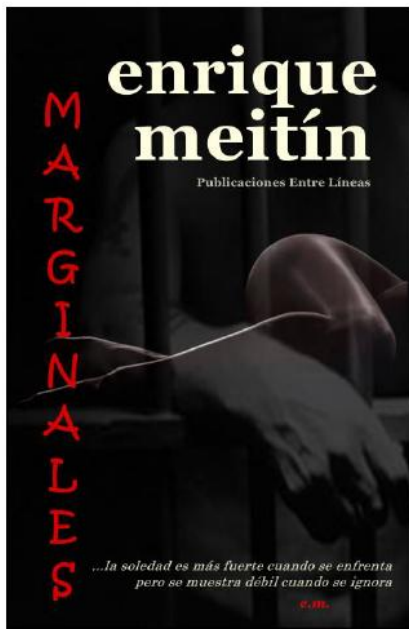
Pero las leonas saben en su manada, que cachorro promete futuro, y a ese se le dedica un poquito de más atención la leona encargada de esa Educación Especial, a ella, los nativos africanos le llaman Ma-di-Tau, que quiere decir Madre de Leones, es como una madre humana que sabe a cuál de sus hijos manda a la Universidad y a cual al Técnico Medio, y no lo digo yo, lo dice la selección en las especies.

Y como les decía sobre las distintas culturas y los animales, que no es lo mismo levantarle una estatua a un famoso caballo, que hacer para que niños con limitantes físicas y mentales naden e intercambien contactos físicos-espirituales con delfines, ambos en ese instante se sienten tocados por el amor y comprensión universal, como ver que se confunde como espiritual mantener cientos y cientos de ratas en un templo considerando que son sagradas y no entienden que solo traen enfermedades, mal olor y repugnancia, nada que en este crisol de Tierra donde vivimos hay para todo y todos.

| 21

Solo le recomiendo al señor dentista que mejores cosas se pueden hacer cuando se tienen conflictos espirituales-animal como: hacerle una limpieza dental a un cocodrilo, sin anestesia, así demostrará sus conocimientos y valentía, y si eso es mucho para el que se inscriba para la peregrinación del Parikrama, después de ese viaje seguro que encontrará algo mejor qué hacer con sus ¡cincuenta mil dólares!

Ya están a la venta...



Disponibles en: www.publicacionesentrelneas.com

¿SABÍA USTED? :

- * El Universo observable mide 43,000 millones de años Luz, más allá quizás existan muchos otros.
- * En un censo de 1490 en Italia se descubrió que 6,800 prostitutas trabajaban exclusivamente para el clero romano.
- * Los lápices hexagonales están hechos para que no rueden y se caigan del escritorio.
- * Robert Louis Stevenson escribió Dr. Jekyll y Mr. Hyde en seis días.
- * Virginia Wolf dijo: La vida es un sueño; el despertar es el que nos mata.

CURIOSIDAD:

REPUBLICA DE SINGAPUR

Singapur deriva de las palabras malayas Singa (león) y Pura (ciudad) este nombre fue dado por un príncipe malayo de Sumatra llamado Parameswara, que al desembarcar en la Isla observó a una bestia hermosísima y que su ministro en Jefe identificó como un león. A mi parecer no fue un león lo que vio, que por la zona en que se produjo este encuentro debió de ser tigre.

UNA COLABORACIÓN DE SARA SUEJEN.

PUBLICA TU LIBRO: 305-910-7684

Sara Méndez Rojas, nacida en Cuba bajo el signo de Capricornio, escogió un seudónimo literario: Sara Suejen. No para esconderse, sino todo lo contrario. Con él ha deseado honrar su ascendencia libanesa.

Amante de la literatura, lectora insaciable y admiradora de Fedor Dostoievski, Carlos Loveira y Gibrán Jalil Gibrán, entre otros, siempre se ha sentido atraída por la escritura en prosa. Ha publicado el poemario Alcyon bajo el sello de Entre Líneas y su obra poética ha sido publicada en Antologías de poesías. Reciente su poemario Alcyon fue nominado al Premio de Literatura en Español Voces de Hoy 2011, y recibió además una placa de reconocimiento por su sección YO ALUCINO, que publica mensualmente en la revista literaria Entre Líneas.



Fantasia

(del Poemario Alción)

Suenan trompetas de fantasías,
albur de imágenes ideadas,
canto de flores,
perfumes de Ángeles,
fantasía imaginada,
de estilizadas estampas,
de estampas figuradas
mecidas en hamacas,
regadas en los campos.
Nacen fantasías
de mis ilusiones ideadas,
vuelan como mariposas,
a la nada.

Sara Suejen

Antonio Hernández Pérez

Por Juan Calero

| 24

LA NACIONALIDAD DEL POETA RADICA EN SU OBRA

'No puede concebirse un creador que no lea ni estudie.'

AUNQUE NACIDO en 1909 en Tenerife; como poeta, Antonio Hernández Pérez es cubano, porque su familia se traslada a la mayor de las Antillas cuando el niño contaba solo un año. Se trasladan primero a Yaguajay y luego a Caibarién, en la zona central del país, donde fue a parar el grueso de los canarios que emigraron a Cuba. En esta última ciudad residió hasta su muerte en 1975.

*Mi infancia fue un calambre.
Tuve la muerte entre los dedos.
Soñé con piñatas, ciudades de hielo, puertos
de mástiles borrachos, subterráneos azules.*



Antonio Hernández P.

El instinto con el que nacemos nos hace desarrollar la vocación que nos marca el camino de la vida. A pesar de no haber rebasado la enseñanza primaria y crecer en un ambiente rural semianalfabeto, no obstante, desde que tenía veinte años funge de corresponsal en El País Gráfico, Vanidades, Surco, Cúspide (en la provincia de La Habana), y fue uno de los fundadores del diario Juventud y de la revista Archipiélago, en Caibarién, de la que formó parte de su consejo de redacción. Adoptó la ciudadanía cubana en 1944. Por esa época era miembro del grupo Villa Blanca. En 1967 funda el taller literario de la ciudad y más tarde, la revista Con la Mies en Parva.

«No nacemos con el cuento, o la novela bajo el brazo».

A veces sin desearlo, nos vemos en el vórtice de algún huracán que nos lanza por otros derroteros. Eso le ocurrió a nuestro poeta: dos años después del polémico premio a nivel nacional e internacional *Fuera del juego*, de Heberto Padilla, otorgado por un jurado internacional compuesto por los cubanos José Lezama Lima, uno de los grandes autores de la literatura latinoamericana; Manuel Díaz

Martínez, destacado poeta, periodista y diplomático de la primera etapa de la Revolución Cubana (hoy en día vive en Las Palmas de Gran Canaria y es miembro de la Real Academia Española); y José Zacarías Tallet, considerado una de las figuras trascendentes de la poesía contemporánea; el peruano César Calvo y el inglés J. M. Cohen; Antonio Hernández Pérez obtiene el Premio Julián del Casal, de la UNEAC, 1970 (Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba) con el poemario *De pronto sales con tu voz* creando otra polémica por ser un escritor casi desconocido en las lides nacionales, básicamente por haber sido el primer galardonado sin que viviera en la capital, teniendo publicado solamente hasta ese entonces *Vientos sin pauta* (veinticuatro años antes con una limitada publicación) y moverse en los espacios no institucionales de los talleres literarios.

'Reitero a los jóvenes lo que ha sido siempre mi tema de batalla en todos los encuentros literarios: buenas lecturas, estudio, vehemencia por el oficio.'

Cuando el poemario de Antonio Hernández Pérez no había salido aún de los talleres de edición e impresión, se desatan: el Caso Padilla y su condena internacional; el I Congreso de Educación y Cultura; y la instrumentación con la posterior aplicación de la nueva política cultural del Gobierno cubano que produjo el inicio del llamado Quinquenio gris, que provocó tantos debates hasta varias décadas después.

“El oficio se madura por la vía del trabajo y la confrontación”.

Autor de obra irregular donde *Vientos sin pauta*, (Talleres Gráficos de Tamayo, La Habana, 1947) con estética neoromántica, plagado del verso alejandrino y rimas asonantes ortodoxamente colocadas. *De pronto sales con tu voz*, (UNEAC, La Habana, 1971), su mejor libro, es una gran catarsis estilista con las influencias de las vanguardias latinoamericanas de preocupación social. *Contigo comparto la poesía* (1973), *En la ventana abierta* (1974), *En Los árboles* (Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1975) con el influjo del verso libre, fue premiado con una de las menciones en el Concurso 26 de Julio, en 1974 y *Palo verde*, libro escrito en décimas espinelas con corte filosóficos, también premiado con una de las menciones en el Concurso 26 de Julio, de 1975, en el mismo mes de su muerte, con su posterior publicación en 1978 y *Yo digo mi valle* (1976). Obtuvo Mención Casa de Las Américas 1973 con *Entre la muerte, lunas rojas* y también obtuvo Mención en La Edad de Oro, en el 1974.

En 2007, la editorial Idea, en Canarias, publicó una antología *La poesía no se detiene* con toda su obra.

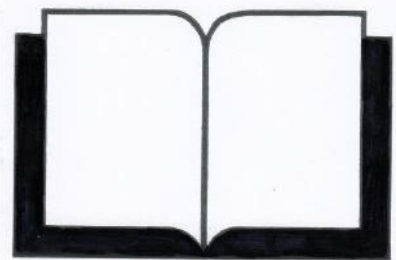
También publicó Antonio un libro de versos para niños titulado *En enero, la flor*, en edición compartida con los autores Fidel Galbán y Emilio de Armas.

ESTE ES MI SITIO

| 26

Todos los trenes iban hacia el sur.
Mi pelo era negro y fuerte, mis ojos
pequeños, pero miraban hondo
Como si quisieran taladrar las lomas,
sus cortinas de verde y piedra.
Todos los trenes iban al sur.
Yo llegué al norte. Dije adiós
a mucho que jamás volvería a ver.
No los extrañé mucho, seguramente
ellos se olvidaron de mí.
De los puertos del norte
todos los trenes parten hacia el sur.
Todavía este es mi sitio, como ayer,
para decirle adiós a los viajeros
que parten hacia el sur
o que se van al norte.

Publicaciones Entre Líneas



305-910-7684

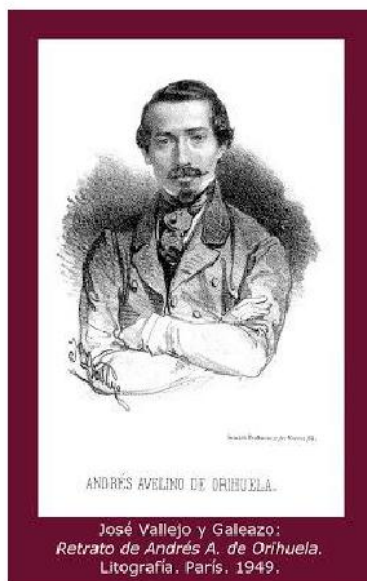
Un canario liberal y reformista en el siglo XIX

Por Juan Calero Rodríguez

| 27

Cualquiera que sufre es un hermano y debemos auxiliarlo: porque un hombre haya nacido en Francia o en Inglaterra, no deja de ser hermano nuestro. Es mentira eso de llamar al español, español y al criollo, criollo; no señor, todos somos hermanos, nuestra verdadera patria es el mundo: ya ve Vd., yo he nacido en África, pues sin embargo si Vd. me necesita soy su hermano: y donde esté el oprimido, como me sea posible, allí estaré a darle mis auxilios... Parece imposible que en el siglo diez y nueve existan todavía en el mundo diferencias de razas en el género humano.

Al leer este párrafo, nos sorprende que hayan pasado casi dos siglos desde que naciera el autor de este escrito con tanta actualidad. El poeta, escritor, dramaturgo y periodista Andrés Avelino de Orihuela Moreno, nació en Las Palmas de Gran Canaria, en 1818.



DESDE MUY JOVEN EMIGRA A CUBA con sus hermanos mayores Agustín y Andrés Avelino, residiendo buena parte de su vida en La Habana, donde estudió en el Seminario de San Carlos entre 1834 y 1838, y obtuviera el grado universitario de bachiller en Leyes, licenciándose posteriormente en Leyes, en la Universidad de La Habana.

Como le confesara a su amigo Nicolás Estévez, mientras éste ocupó su cargo de gobernador civil de Madrid, entre el 25 de febrero al 11 de junio de 1873, aprendió a escribir en la adolescencia, mientras trabajaba para su sustento. Llegó a ser editor y colaborador de *Jardín Romántico*, *Revista Hispano Americana*, *El Mencey* o *La Tribuna de los Pueblos*. En 1839 publica *Lo que puede la ambición*, drama en un acto. En 1843 fue miembro de la Sociedad Económica de Amigos del País y editó junto a Teodoro Guerrero el periódico jocoso *El Quita Pesares*, en 1870, el cual duró poco tiempo.

Avelino Orihuela Moreno participó de una manera abierta en movimientos aperturistas y modernizadores. Posiblemente fue el canario que con más vehemencia luchó contra la esclavitud, contra la injusticia social y contra el despotismo colonial, oponiéndose al gobierno colonizador español en la isla. Fue uno de los organizadores de las Escuelas Dominicales, consideradas por los españoles y afines a ellos como subversivas. Entre 1842 a 1844 fue desterrado a España a causa de sus ideas liberales junto a Francisco Orgaz, Bernal y otros; y en Madrid escribió junto con otros amigos republicanos el libro de poesía *Los proscriptos y encarcelados*.

De regreso a Cuba ejerció como abogado y publica una colección de poesía andaluz y otra de cuentos andaluces *Ecos del Guadalquivir*, en 1864. Ya en 1868 publica sus *Perlas y lágrimas* y *Memorias de la hija del Yumurí*. Al inicio de la Guerra de los 10 años, en 1868, volvió a Europa. Su adhesión a la causa republicana, así como su colaboración con Pi y Margall y Nicolás Estévez, provocó el exilio a París.

Precisamente a Estévez le dedicó el soneto:

Al buen Republicano
Nicolás Estévez
Ministro de la Guerra

14 de Junio de 1873

SONETO

Apenas de la vida en la alborada,
Despunta el génio al luminar el día;
Aureola de prudente valentía

Arde en tu corazón y en tu mirada.

Plácemes hoy te ofréceme entusiasmada
Canarias, nuestra madre; patria mía,
Porque reboza en tu alma la hidalguía,
Y eres sostén de libertad soñada.

A salvar la Nación, ese es el sino
Gloria imperecedera del talento;

Si lo alcanzas, presérbate el Destino

En cada corazón un monumento:
Acuérdate en el templo de la Gloria
Que abre ante ti sus páginas la Historia.

En su obra de ficción destaca una novela de costumbres cubanas *El sol de Jesús del Monte* (1852) publicada en París, cuyo mérito principal reside en el entrelazamiento de personajes reales con los de ficción y es la primera que recoge los sangrientos sucesos del llamado *Año del Cuero*. De ella, entresacamos:

Yo dejaré a París, renunciaré a sus mil placeres, por satisfacer la ansiedad de mi espíritu con las nuevas impresiones que me están reservadas, cuando de paso por el oriente, me pierda en las inmensas ruinas de tantos sepulcros de ciudades y generaciones ya pasadas.

También es autor de una antología de *Poetas españoles y americanos del siglo XIX* (París 1851-1853); el drama en cinco actos *Amarguras de la vida*, estrenada en Barcelona, en 1848 y las comedias *Dieguito Pata de Anafe* (1849) y *El jornalero* (1864).

Firmó además *Dos palabras sobre el folleto «La situación política de Cuba y su remedio»*, impreso en París en 1852 y reeditado ese mismo año en Nueva York, como respuesta al panfleto del cubano José Antonio Saco, en 1851, donde Saco arremete contra la opción anexionista y apuesta por la fidelidad al gobierno español, mientras Orihuela se define como abolicionista, anticolonial y anexionista.

Así como somos firmes partidarios de la emancipación de Cuba, anexionistas en su caso, y enemigos de las actuales instituciones que tiranizan la grande Antilla, lo son el mayor número de los Cubanos, y la mayor parte de los hijos de Canarias que la

pueblan; y que muchos, arrostrando por toda clase de peligros, tiene el heroísmo de repetirlo dentro de la misma isla de Cuba.

En España escribió artículos sobre Cuba en la Revista Hispano-Americana y en el *Semanario Pintoresco Español* colaboró en cuatro ocasiones: los cuadros de costumbres en verso *Costumbres andaluzas*. *Los dos marineros* (1842) y *Un baile de candil* (1847), el cuadro fisiológico *Bocetos parisienses* y el cuento histórico *La pena del talión*.

| 30

De él dejó constancia Estévez: *Conmigo no cometió ninguna extravagancia mientras estuvo en mi secretaría particular; al contrario, me dejó el recuerdo de una excelente persona.*

Falleció en Madrid en 1887.

Al Teide

Inmensa es la ambición que hoy se apodera
De mi entusiasta corazón artista
Por verme con tu nevada cabellera
Y en tu solio eminente alzar la vista,
Tendida por doquier, desde esa esfera
Al hombre contemplar; que, como arista
Vaga en la creación; y en el espacio
Decir al hombre: *el Teyde es mi palacio*
Por tradición conozco la opulencia
Rey de los mares cuya enorme planta
Denso guarda el abismo; tu existencia
Cendal de nubes cúbrete que encanta;
Gózase en torno tuyo para esencia,
Que al nacer de la aurora se levanta;
¡Oh! al trepar a tu cumbre calla el labio
Pues solo es dado visitarla al sabio.

Juan Calero Rodríguez, Nace en Guanajay, La Habana, Cuba. El 26 de Agosto de 1952. Estudió Ingeniería Industrial, Delineación Mecánica y Delineación Arquitectónica. En literatura ha desarrollado los géneros de poesía y cuento.



Ha obtenido varios reconocimientos en diversos concursos literarios a nivel provincial, nacional e internacional en Cuba, Estados Unidos, España y Chile.

Ha publicado los poemarios:

PALABRAS DEL BALSERO, 2007, Editorial Alternativas, La Palma, España
PASAJERO SIN OFICIO, 2010, Editorial Alternativas, La Palma, España
BAJO LOS PORTALES DEL NIÁGARA, 2013, Editorial Voces de Hoy, Miami, Estados Unidos.
LOS PUENTES QUE DEJAMOS AL PASAR, 2015, NACE, (Nueva Asociación de Escritores Canarios), Las Palmas de Gran Canaria, España.

Ha sido incluido en más de una veintena de antologías y publicaciones compartidas en España, Estados Unidos, Argentina y Chile.

Ha formado parte de jurados internacional y canarios. Preside la Agrupación Cultural ARTEnaciente en La Palma, Canarias. Tiene una columna en varios periódicos digitales en Canarias.

¡Ya está a la venta en: www.publicacionesentrelineas.com!



Un cuento de Moisés Cárdenas

CAMINANDO MIRANDO ROSAS, *caminando mirando rosas, caminando mirando rosas*. Iba cantando hasta el estacionamiento del centro comercial para buscar su auto, cuando de repente se encontró que en el capó de su vehículo estaba sentada una morena con un vestido rojo muy pegado al cuerpo. Con voz sexy dijo:

—Disculpa ¿me puedes ayudar?

—Con mucho gusto a un ángel caído del cielo y si viste de rojo que me lleve el infierno —contestó. Ella se tocó el cabello suavemente y pronunció:

—Tengo el auto averiado y necesito llamar al taller, ¿podrías prestarme tu celular para hacer una llamada?

Don Juan le entregó su celular. La morena marcó varias veces. Él encendió un cigarrillo y le miró sin descaro el escote que tenía en el vestido. La mujer marcaba las teclas y esperó a que cayera la llamada. Sonó un bic, bic, bic. El la miró

—Parece que nadie responde —sonriente le dijo:

—Creo que no, mejor dejo un mensaje en la contestadora.

Entonces le entregó el celular. Rápidamente, como todo un seductor, agregó:

—Conozco un amigo mecánico, ¿qué te parece si te llevo y hablas con él.

La mujer pensó unos segundos y luego contestó muy suave:

—Bueno, pero solo hasta allí.

Con simpatía él pronunció:

—Claro preciosa.

Ella sonrió y dijo:

—Vamos.

Él la invitó a entrar al auto. Encendió el motor y arrancó. La mujer de inmediato preguntó:

—¿Conoces mucha gente?

—Uff, muchísima diría, desde políticos, empresarios, banqueros, futbolista, conozco mucha gente importante en la ciudad.

Con suspicacia ella respondió:

—¡Vaya! falta que conozcas al diablo.

— Ese señor nunca lo he visto ja ja ja, no creo en él.

—Anda por todas partes —le aclaró ella con ironía.

Siguió manejando el auto mirándola con ganas. Al llegar al taller se encontraron con que estaba cerrado. Ella manifestó un tanto intranquila:

—¿Y ahora?

La examinó de arriba abajo, y respondió:

—¿Te gustaría tomar un café? conozco un sitio ideal.

Ella muy sexy, preguntó:

—¿Es tranquilo?

—Sí, muy tranquilo.

La mujer cruzando las piernas dijo:

—Bueno, vamos, pero que sea un ratito —pronunció muy coqueta y se tocó el cabello.

Don Juan arrancó de nuevo el auto, y tomó rumbo hacia el bar. Encendió el reproductor. Sonó la canción *Dancing Queen*. Ella al escuchar la canción movió su cuerpo de forma sexy, y él notó su espléndida cola. La mujer soltó su cabello que resplandeció como fuego con la luz del sol. Don Juan, sorprendido por el cambio quedó boquiabierto, por mirarla casi se pasa una señal de alto. Volviendo sobre sí le dijo:

—El bar queda cerca, ya estamos por llegar.

En la esquina, apareció el diablo sentado en una moto *Harley Davison*. Era blanco, de pelo negro, y tenía bigotes. Llevaba pantalones vaqueros, chaqueta de cuero, y unos cuernos de toro. Cuando los vio pasar levantó su tridente, envió un rayo azul estremeciéndolos. Sintieron la vibración que los elevó del suelo. Don Juan vio a la morena y preguntó:

—¿Qué fue eso?

—No sé —con voz inocente ella expresó.

El diablo carcajeó. Arrancó su moto y desapareció.

Asustado Don Juan por el suceso, aceleró el vehículo y se apresuró hasta el bar. Cuando lo estacionó una paloma ensució el vidrio del auto.

—Es de buena suerte —expuso ella con la risa contenida.

—Bueno, hoy empecé con suerte —dijo él en forma traviesa.

Entraron. Dejó pasar adelante a la mujer para verle las nalgas. Fascinado por los movimientos de las caderas de la morena, no vio al mozo que traía en sus manos unas copas. Se tropezó con él, haciendo que cayeran estrepitosamente.

—Disculpe, no lo vi, cuánto le debo.

—Hable con el dueño —le indicó señalando al sujeto que desde la máquina registradora, miraba la escena de muy mal humor. Don Juan con curanderismo pidió una mesa. Después de unos minutos de charla, como un adolescente arrebatado, le sugirió a la mujer:

—¿Qué te parece si vamos a dar un paseo?

—Sí, pero antes debo pasar por casa de mi novio y decirle que tengo un inconveniente con el auto, que no vaya hoy conmigo a la casa de mis padres.

—Umm bueno, ¡vamos entonces!

Ella se levantó, y él muy galante le retiró la silla. Don Juan pagó la cuenta. Ella caminó hasta la puerta, él por detrás le examinaba. Entonces salieron.

Subieron al auto. Aceleró a toda velocidad, y casi atropella a un perro que pasaba por la calle. Entonces frenó de manera brusca. Arrancó de nuevo muy rápido, y no se percató de que venía una mujer mayor. Volvió a frenar. La anciana, gritó:

—¡Eres un sinvergüenza, malicioso!

—Y tú, muy bella y hermosa.

Ella vociferó:

—¡Cínico!

La morena contuvo su risa ante la situación. Él prosiguió su marcha tomando la *Avenida Sinfrenos* para cortar camino.

Un autobús que venía en dirección contraria le tocó la bocina de manera reiterada. Por esquivarlo, volanteó para no llevarse por delante a un chico que andaba en bicicleta. El muchacho sintió venir el auto y asustado tropezó con un vendedor ambulante que llevaba frutas en una cesta, estas se desparramaron por el suelo. Un niño que iba caminando con su mamá, pisó unas de ellas y se resbaló.

Don Juan detuvo el auto. Se bajó. Corrió hasta el joven de la bicicleta para ver cómo estaba, pero él lo miró con rabia. En tanto dos miradas furibundas lo esperaban para descargar. Eran las de la mujer con su pequeñuelo asustado y del verdulero.

—¡Eres un imprudente! —dijo enfadada la mujer.

—Lo siento mucho.

Ella volvió y arremetió con ira:

—¡Asesino, casi mata a mi hijo!

—Señora pero no te enoje.

Subiendo el tono de voz la mujer exclamó:

—¡Casi nos mata a todos!

—Pero, no te enoje, eres muy bonita y te vas a poner una vieja fea.

Encolerizada, agarró muy fuerte a su chico de la mano. Miró con desprecio a Don Juan, y se fue.

—¿Y a mí, me vas a decir piropos? —reprochó el hombre con ironía.

Don Juan le dio la espalda y fue al auto. La morena lo esperaba. Encendió el vehículo y prosiguió.

Dobló por *Calle Jardín* y ella le indicó que la dejara en la casa a dos aguas que estaba enfrente de una carnicería. Él se estacionó a unas cuadras adelante, ya que vivía en esa misma calle. La casa donde se bajó la joven era la de sus vecinos.

Don Juan bajó del auto y con disimuló caminó hasta su casa. Entró y dijo:

—¿Dónde está la mujer más linda? La esposa lo estaba esperando pero acompañada por otras mujeres que estaban alteradas y molestas. Él las reconoció, viéndolas pronunció muy relajado:

—¡Bravo que linda sorpresa!

—¡Sorpresa te voy a dar descarado! —respondió su mujer amenazándolo con la escoba

—Sinvergüenza —siguió otra mujer.

—¡Patán! expresaron las demás.

Parado frente a ellas, recordó que su madre le había dicho un día que «el demonio vendría a jugar con él por andar de conquistador». Todas las mujeres le gritaban, su esposa lloraba. Él fue abrazarla y ella lo rechazó de plano. Don Juan se preguntó a sí mismo:

—¿Sería cierto que estaba pagando por sus aventuras?

De repente, tras una densa nube de humo, fueron desapareciendo una a una las damas, incluyendo su esposa. Un intenso olor a azufre inundó la casa.

Espantado corrió hacia la calle. En ese mismo momento la morena salió de la casa de los vecinos muy enojada.

—¿Qué pasó?

—Son mis suegros.

—¿Cómo que son tus suegros?, los Ramírez son los suegros de mi hija —repuso extrañado.

—Yo soy novia de Pablo.

Asombrado quedó mirándola. La mujer soltó una carcajada estremecedora y su rostro cambió convirtiéndose en de la hija de Don Juan. Aterrado corrió y se tropezó con un señor apuesto que traía de la mano a su señora. Con rabia increpó a su mujer:

—¿Quién es éste?

—Vi un anuncio y contraté los servicios del indigno —aclaró con sarcasmo.

Don Juan miró al hombre de arriba abajo, cuando de pronto sus pies se transformaron en patas de cabra. Asustado, caminó al auto. Trató de encenderlo, pero se cayeron las puertas, las llantas, los vidrios, los faroles; quedándose solo con el volante en la mano.

Su esposa le tocó la cabeza y le susurró con dulzura:

—Papi, papi, despierta, despierta.

—¡Uy!, me quedé dormido mi amor.

—Sí, dormiste mucho y parece que tuviste una pesadilla, ¿no?

—No, claro que no.

—¡Me alegro cielo! — dijo mientras encendía el equipo reproductor. Don Juan estiró los brazos y escuchó una voz que cantaba: *Caminando mirando rosas, caminando mirando rosas...*



Moisés Cárdenas, nació 1981 en San Cristóbal, Estado Táchira, Venezuela. Licenciando y profesor de Educación Mención Castellano y Literatura egresado de la Universidad de los Andes —Táchira, Venezuela. Es Poeta y escritor. Ha ejercido la docencia en los niveles de educación secundaria y universitaria. Su poesía ha sido publicada en diversos medios tanto impresos como digitales. Colabora con artículos literarios en la revista Digital Incomunidad, Oporto —Portugal. Ha obtenido los siguientes galardones:

Ganador en el III Concurso de Cuento Antonio Mora —Acirema 2015, convocado por el Colegio de Licenciados, San Cristóbal, Táchira, Venezuela, año 2015. Finalista del I Certamen Mundial Excelencia Literaria: Narrativa III: Volumen 3. De Biblioteca de Autores Latinoamericanos. Literary Edition, Seattle, Estados Unidos, año 2015. Seleccionado para la publicación con el poema *¿Dónde estás poeta?* y con el ensayo *La poesía en el Cantar de los Cantares* en la Sección en Lengua Española, en el 2do Concurso Literario Internacional Bilingüe TraccePerLaMeta, Roma Italia, 2014. Finalista en el XXIX Certamen Nacional De los Cuatro Vientos Poesía y Narrativa Breve, Buenos Aires, Argentina, año 2013. Mención especial de Jurado en el II Concurso de Poesía “El mundo lleva Alas” Editorial Voces de Hoy, Miami, 2009. Ganador XVI Concurso Nacional de Literatura (IPASME) Caracas, Venezuela, año 2008. Entre sus publicaciones: ha participado en diversas Antologías. Ha publicado *Duerme Sulam*, Editorial Cecilio Acosta, Museo de Barinas, año 2007. *El silencio en su propio olvido*, Ministerio de Educación, Caracas, año 2009. Participante en la *Antología Escritos, Escritores y Grupos Literarios en el Táchira (1845 —2009)* obra compiladora de Carmen Teresa Alcalde de Rosales. Editorial Unet, Ubicado en el libro con poemas XX Y XXX en las páginas 256 —257, año 2010. *Poemas a la Intemperie*, Editorial Symbólicus, Córdoba, Argentina, año 2013. Publicado en la Antología del 2do Concurso Literario Internacional Bilingüe TraccePerLaMeta, Associazione Culturale TraccePerLaMeta, Roma Italia, en la Sección en Lengua Española, pagina 226, 250 —255, año 2014.



CAMELLOS EN EL ASFALTO



Por Enrique Meitín

SI QUEREMOS resultar envueltos en ese “*realismo mágico*” de que nos hablara García Márquez, acompáñeme usted en esta trilogía de “cola” o de “línea” como quieran llamarla para esperar ese monstruo cubano y rodante que me llevará a casa de mi hija a Alamar, al este de La Habana. Digo “trilogía” porque habitualmente está partida en tres: la de los pasajeros que viajaran sentados; la de los parados y una la tercera la que no se pone uno detrás del otro: la de los “colaos”.

Desde 1990 ha resultado normal contemplar este detalle, en esos portales..., antaño hermosos y lleno de cafetines, hoteles y restaurantes, donde hoy además de esas infernales “colas”, encontramos: abandono, suciedad y otros adjetivos calificativos de degradación, Qué bien diría *Gabo*: “*combinan elementos realistas con apariciones y circunstancias fantásticas*”, y que sin duda al contemplar aquello echamos por tierra también la tesis del ilustre literario criollo, Alejo Carpentier cuando definió el contenido de su obra como “*lo real maravilloso*”...

De allí parten y llegan, esos típicos y folklóricos vehículos de hierro contruidos, utilizando dos (guaguas) autobuses, soldados en el centro y tirados por una cabina de camión, llamados por los ocurrentes habaneros: *Camellos*. Debido a sus dos jorobas, que lo asemejan con el animal del desierto..., aunque oficialmente el nombre que se le dio fue el de *Metro Bus* que pudiéramos apuntar tuvieron su

origen, en la profundización de la crisis del transporte después de la caída del campo socialista y lo que trajo detrás: la implementación del “período especial” para nosotros los cubanos, cuando la transportación de pasajeros, sobre todo en la capital, cayó en picada.

Si bien el servicio de ómnibus urbanos de La Habana, a partir del 59 ha estado en crisis perenne, y durante los ochenta se llegó a calificar entre regular y malo, no es menos cierto que con la desaparición de la Unión Soviética, el principal socio comercial del castrismo, y proveedor de petróleo a Cuba a precios preferenciales, en que el transporte pasó a pésimo, la tiranía se vio obligada a buscar algo que pudiese paliar la situación.

Para salir del paso, y aprisa ---como todo en nuestra querida Isla---, la solución vinieron a darla “eminentes” ingenieros del patio, a quienes se le ocurrió la brillante pero espeluznante y aberrante idea de tomar un camión..., soviético, por supuesto; adaptarle un remolque chapucero y caluroso, ponerle más de una docena de ruedas que lo alargaban a diecisiete metros y lo hacían pesar unas treinta toneladas ¡Ah! y que con solo sesenta asientos fuese capaz de cargar al menos trecientas personas. De ese mejunje salió el *Camello* ¡Toda una colosal hazaña de la ingeniería cubana!

Si usted tomara en cuenta la cantidad de personas que llegan a montarse dentro del *Camello* pondría en entredicho aquello de que “*dos personas no ocupan el mismo lugar en el espacio*”. Querido amigo ¡Móntese en un *Camello*! y comprobará que las leyes de la física..., al igual que cualquier otra ley en la Cuba de los Castros no funcionan.

Nuestro pueblo, tan ocurrente como siempre, ha comparado la Odisea de viajar en uno de estos engendros con la película que los sábados en la noche se exhibe por la Televisión Nacional, en la que se anuncia que la misma tendrá “*sexo, violencia y lenguaje para adultos*” Pues en ese, monstruo rodante en el asfalto cubano, que valga decir durante los años noventa y principios del dos mil llegó a ser prácticamente el único medio de transporte urbano, el por su poco espacio para moverse, trae como consecuencia inmediata, mucho roce entre los pasajeros..., sobre todo entre hombres y mujeres. De ahí la cuestión alegórica al sexo, con sus respectivas respiraciones y sudoraciones, inevitables en un clima tropical, que implican la pérdida de la paciencia estando de pie, sino sobre todo en el intento fallido de llegar hasta la puerta de salida cuando quiere bajarse, todo allí se torna en violencia y lenguaje entre adultos, e incluso se han desatado peleas dignas de una final de boxeo olímpico.

Por otra parte, subir al mismo es sin duda una aventura peligrosa que requiere haber recibido entrenamiento y tener un título de *saltimbanqui*. Si Usted lo está esperando en una parada intermedia. El vehículo hay que esperarlo por horas, pues jamás pasa a tiempo y cuando pasa, viene tan lleno que avanza ladeado con pasajeros colgando de las puertas..., y en ocasiones de las ventanas. La formación estoica que tiene el habanero “de a pie”..., le seguimos diciendo así pues no resolvió nada con el *Camello* y las aceitadas articulaciones que posee, le han ayudado a sobrevivir a esas diarias batallas. Cuando el Camello llega por fin a una parada..., o se acerca, los más veloces ciudadanos ponen en práctica su arrojo y voluntad de corredores de campo y pista, y al arribar a sus puertas que ya cierran, tras los “cien metros planos” que ha corrido sin aire apenas, en gesto de solidaridad lo empujan “amistosamente” con ambas manos por el trasero, ayudándolo a trepar sobre el racimo humano que cuelga del estribo.

Pero a pesar de todo lo malo, existe un lado positivo, pues el ómnibus de “nuevo tipo” o *Camello* como nos gusta a nosotros los ciudadanos llamarlo, ha constituido un lugar idóneo para compartir con nuestros semejantes. Muchos en él han forjado nuevas y sólidas amistades; otros han entablado relaciones y concertado matrimonios; en ocasiones se ha logrado cambiar o vender un producto “faltante”..., o apoderarse de algo que no es suyo, sino de algún incauto, o tal vez hacer un buen contacto para reparar algo; u obtener una invitación a un cumpleaños; unos quince o una boda, y aunque Usted no me lo crea, incluso en él se han llegado a coordinar planes para escapar de la Isla hacia la Florida, en balsa.

No obstante, quién sabe qué más le puede deparar la aventura del transporte urbano, a lo que viven diariamente los habaneros, cuando al decir del hermano menor de los Castro, el nuevo dictador de Cuba, “*poco a poco los Camellos desaparecerán del panorama de la ciudad*”. Demos gracias esta vez a los chinos..., a los cuales el castrismo tratará de vacilar, como lo hizo con los rusos y después a los venezolanos. Pero yo, incrédulo como siempre ante las promesas de la tiranía dejo eso al futuro, y ante la imposibilidad de poder tomar el ómnibus que me llevaría a casa de mi hija en Alamar, me voy de la parada y retorno a mi “cuartucho” de la Habana Vieja, para intentarlo de nuevo mañana. ¡Qué otra cosa puedo hacer!

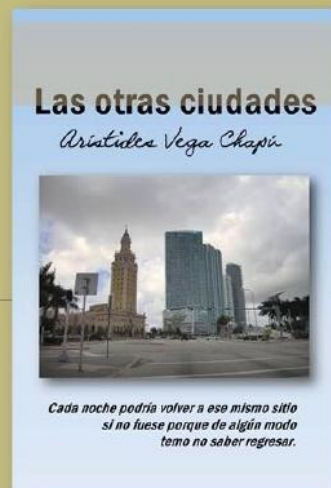


Según sus padres nació en La Habana Vieja, Cuba en 1943, y tuvo una niñez feliz de “mata perro” con la gente de su barrio. Después de mucho trabajo, más bien estudio, logró graduarse de Historia y de Periodismo, que casi es lo mismo pero no es igual, y contra viento y marea ha dedicado la vida a escribir. Tal vez por suerte, no por amiguismo, obtuvo a pesar de la crítica de algunos de sus colegas cinco premios nacionales en igual número de investigaciones históricas, destacándose en el género de ensayo, que se convertirían luego en sus primeros libros: *El sindicalismo libre en América Latina: Un engendro de la CIA*; Editorial de Letras Cubanas, La Habana, Cuba 1984 *Panamá 1989: Dependencia vs. Soberanía*; Editorial Universitaria, Panamá 1998, *De Reagan a Clinton: La Guerra contra las drogas* España 2001.

| 40

Ya en Estados Unidos escribiría de otros temas menos reales, incursionando en la novelística y en el cuento. Muestra de ello son sus novelas *Pensando en Alta Voz* (2010), *Reencuentro...* (2011), *Sentimiento de Culpa* (2012) y las recopilaciones de cuentos: *Cuentos cortos en yo personal* (2011); y *Mujeres de Extremos* (2011) y *Experiencias* (2012).

Publicaciones Entre Líneas te invita a la presentación del poemario *Las otras ciudades*, del laureado y reconocido poeta cubano Aristides Vega Chapú.



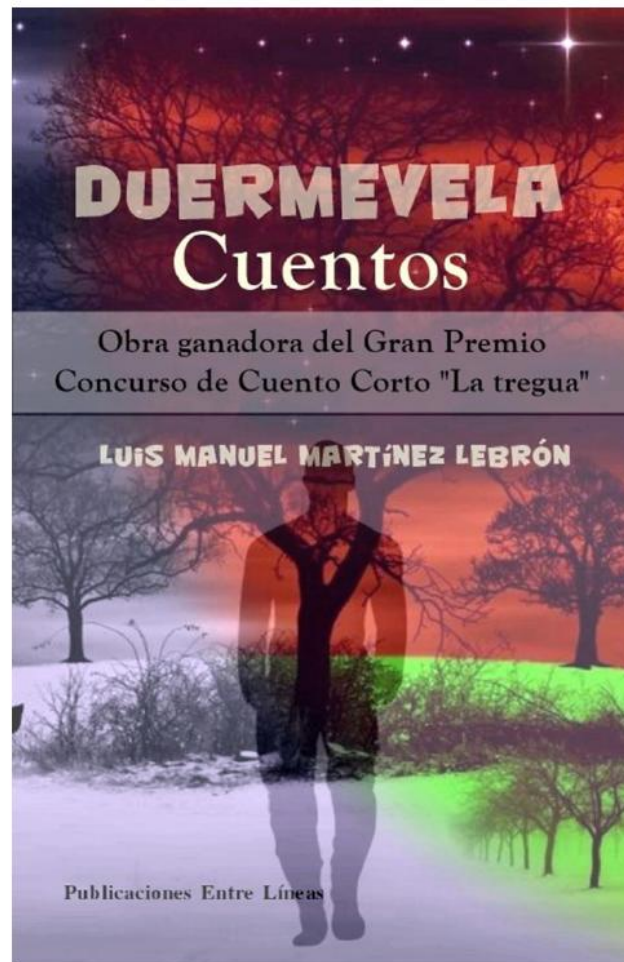
Librería *San Pablo*
Sábado 19 de septiembre
3:00 PM

5800 SW 8th St, West Miami, FL 33144



😊 Próximamente:

| 41



www.publicacionesentrelneas.com

RESEÑA SOBRE EL LIBRO “A LA SOMBRA DEL FLAMBOYÁN”

Por Arístides Vega Chapú

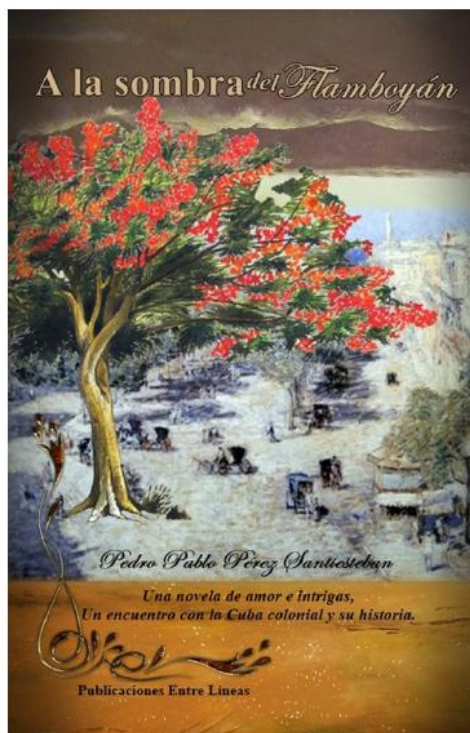
| 42

EXPANDIDA SOMBRA DE UN FLAMBOYÁN

Bajo la sombra colorida de un flamboyán muy semejante a los que puedo disfrutar desde la ventana de mi estudio, Pedro Pablo Pérez Santiesteban (Holguín, 1957) desliza la historia de su nueva novela recién salida bajo el rótulo de Publicaciones Entre Líneas, casa editora de Miami, Florida, en los EE.UU., donde reside desde hace algunos años este escritor cubano.

Lo primero que podrán disfrutar los lectores, que ganará sin dudas esta novela, son las nítidas y poéticas descripciones de sus paisajes, tan idílicos como lo son en esta Isla bendecida por una naturaleza que se expone en esta obra con deleite.

A la sombra del flamboyán, cuenta la historia de un triángulo amoroso entre Eva Luna Campo, la hija de un hacendado cubano, Pedro José, hijo de una laboriosa modista y el adinerado e inescrupuloso Francisco del Monte.



La historia, como suele ocurrir en este tipo de narraciones, se complica cuando Rita Rosa, la modista madre del emprendedor joven enamorado de la hija del hacendado para el cual trabaja, descubre que Francisco del Monte no es otro que el padre de su hijo. Por lo que desconociendo este parentesco ambos hombres se enfrentan por una misma muchacha.

A la sombra de un flamboyán, es una historia que se desliza sobre esos lejanos años en que comienzan a aparecer los símbolos de cubanidad que perfilaron nuestra identidad nacional y que la literatura, como espejo de esa vocación

de auto reconocernos, lo testifica a través de personajes que muestran apego a su tierra y por tanto seres con un deseo de defender lo suyo traslucido a un patriotismo que los llevó a una largo enfrentamiento libertario.

Justo en esos códigos de esa insipiente narrativa nacional se acomoda esta obra como manera de regresarnos a ese pasado a través de una historia que en apariencias nada tiene que ver con esa vocación de reconocernos isleños y cubanos pues la historia principal que esta novela desarrolla tiene por eje valores y sentimientos universales. Pero es obvio que está sostenida por un visible telón de fondo que expone todo cuanto entonces a escala individual y de país sucedía, pues su autor precisa de atar su historia de amor a un contexto social que está expuesto con pericia y apego.

Se cuenta aquí de fondo las guerras mambisa, la fervorosa manigua cubana, a través de varias referencias a hechos históricos protagonizados por los más notables patriotas de la época: Máximo Gómez, Maceo y José Martí. Para ello Pedro Pablo crea un personaje puente entre la historia principal y esa de fondo que está sucediendo en la Isla: Porfirio, esposo de Graciela, la ayudante del cura de la comarca, se ha ido a luchar a la manigua no solo con el apoyo de su esposa si no con la comprensión y el compromiso del Padre de la Iglesia católica del pueblo muy vinculado, pese a ser español, a esos deseos libertarios de los cubanos.

Por tanto es esta una novela que recrea una convulsa época a través de una aparente banal historia que solo sirve para exponer, explorar e indagar en una insularidad que ya se expresa no solo en las características propias del ser cubano sino en su anhelo por adueñarse de su propia tierra. Para ello aparecen disímiles personajes, además de describirse costumbres de la época, muebles, vajillas, adornos y casas que responden a los diferentes estratos sociales de entonces.

Su autor, que es además poeta, busca relatarnos la historia a través de un paneo poético de una realidad que se hace creíble, en la medida que es posible visualizar cuanto nos va contando, de la mano de meticulosas y acertadas descripciones. La bien perfilada sicología de los personajes, los diálogos y conflictos a los que se ven sometidos, una prosa fluida son un logro de esta obra.

Los valores morales, la honradez, la pasión, la laboriosidad propia del cubano, están expuestas en A la sombra del flamboyán. Una novela de notable sobriedad, de discreción ejemplar. Que equilibra con dignidad las relaciones entre ética y escritura en una manifiesta necesidad de narrar una sencilla historia.

A la sombra de un flamboyán, agrada a quienes saben que a través de la lectura se disfruta y aprende, que indagándose en el pasado se llega a un presente mucho más preparado para entender cuanto alrededor nuestro sucede y con ello se puede dibujar ese futuro que de algún modo es obsesión en todos.



Arístides Vega Chapú

Arístides Vega Chapú (Santa Clara, Cuba, 1962). Autor de varios libros en los géneros de Poesía, Novela y Testimonio. Ha obtenido el Premio Fundación de la ciudad de Santa Clara, en los géneros de poesía y literatura juvenil, en el 2001. En el año 2002 obtuvo el Premio Internacional de Poesía Nicolás Guillén. En el 2004 obtuvo el Premio de la Crítica Ser en el tiempo, conferido por la Filial Provincial de la UNEAC en Villa Clara por su poemario *Días a la deriva*, reconocimiento que ganó en el 2008 con su poemario *Que el gesto de tus manos no alcance*. En el año 2009 obtuvo el Premio Memorias del Centro Pablo, con el libro de testimonio *No hay que llorar*. Ha participado en lecturas de poesía, Ferias Internacionales del libro y otros eventos culturales en Argentina, Nicaragua, Costa Rica, Venezuela y Panamá. Participó en el proyecto La estrella de Cuba, en el Bicentenario del natalicio de Heredia. Desde 1999 sostiene un espacio radial en la emisora provincial CMHW en que semanalmente promociona nuevos títulos literarios con la participación de sus autores. Sostiene la tertulia literaria La Hora de la Verdad, en el Café Literario de la ciudad de Santa Clara desde la inauguración de ese café hace ya cinco años. Publica reseñas sobre libros, crónicas y trabajos periodísticos, entrevistas y crónicas en diferentes medios digitales y revistas culturales cubanas y extranjeras. Realiza un taller literario en la Escuela de Medicina y la Universidad Central de Las Villas. Es miembro de la UNEAC (Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba) desde 1988 y en el 2002 se le concedió la Distinción Sarapico por la Asamblea del Poder Popular en Villa Clara y a propuesta del Ministerio de Cultura, la Distinción por la Cultura Cubana. En el año 2011 fue seleccionado por la Sección de Literatura de la Filial de la UNEAC como el escritor más destacado de esa filial. Ha publicado bajo el sello Publicaciones Entre Líneas, los poemarios: *Sagradas pasiones*, *El discreto encanto de los oficios* y *Las otras ciudades*.



PRÓXIMAMENTE

| 45

